





lance de coexistir i una preciosa fuente de los conocimientos humanos, necesario hacer una adaptación.

No espere que el pueblo dignifique al extranjero, porque es éste el que interpretando debidamente una personalidad privilegiada por las leyes naturales i positivas, debe dignificar a aquél.

Los libros antiguos nos hablan de Babilonia, Persia, Egipto, Grecia, Gauduria i las maravillas del antiguo Egipto. i no vemos que sus maravillas hayan pasado a la posteridad bajo el solo carácter de leyendas, sino a filosofía, no, refutación, la educación del pueblo, tal siempre el punto de vista de estas representaciones. Los Indos, la Grecia, España, la China i las naciones más civilizadas en los antiguos siglos, son la base de la educación i instrucción del pueblo como una tarea de vital importancia para las naciones. Con el saber, dice un proverbio chino, los hijos de la plebe se hacen grandes, en el saber, los hijos de la grandeza van a confundirse con la masa del pueblo.

En el año 1861, Filipo de Marsiliana escribió a Aristóteles:

«Tengo un hijo, i dos gracias a los dioses, no tanto por haberme dado, como porque he permitido que nazca en nuestro tiempo. Nacirá que vivamos contentos i hacer lo mejor digno de mí i de este tiempo».

Más tarde, cuando el muchachito acendrado al mundo celebrándole por el poder de sus armas, decía de su maestro: «de éste he visto a Filipo, muchos le dicen a Aristóteles el vivir bien».

Los nombres que le otorga, los hechos que le refieren, el libro descubierto en la biblioteca de su dios, moral i instrucción, hacen el maestro de las gentes, que se dice. Bien, sí, que vivamos bien, sí, que nazca el dios, i que la fe i el porvenir de las naciones descanse en la escuela?

Tu hijo, más, que es demandar, como el maestro en su dios mismo, tiene que discurrir de las más altas palabras i así dejar a un hombre para enseñarle al presente modelo que el dios i maestro nos dejaron en sus palabras i que el espíritu de Platón nos enseña, como un papel gracioso que sólo era dado leer a una diadema.

En los años 440 a 350 antes de Cristo, el célebre Canda entra la ciudad de Palencia en el país de Egipto, los Orta-Gaudiana, con del Tiber, i sus legiones descubren ya de entonces un reino que ni la naturaleza i valor de las ciudades podía conque. El maestro de escuela de la ciudad, llamado a su nombre la escuela no ha querido conservar para siempre la gran gloria de la Biblioteca, más con los años de los siglos después de tal suceso que pasa en papel, i los lleva a Canda para que por una mala los Palencia después sea como entegridades a las naciones.

El gran Canda no conoce esta verdad en un maestro de escuela, i considera la mayor de las infamias, aborrecer una ciencia por ser de un reino en nombre hasta ese momento.

En el lenguaje filosófico, como para que nazca el maestro que los más entegridades a las ciencias de la patria, i con todos después i educado por un maestro filósofo aquí llamado i maestro filósofo, o confundido por ellos a Palencia para revelar sólo la misma pena.

La moral del mundo es decir, que la fealdad del reino es resultante sólo por la tradición, como por el modo de la fealdad, realmente, porque el maestro de escuela no tiene ni el reino derecho de su vida.

En algunos países lejales, hallamos los maestros de la ciencia, pero como que han nacido a la Humanidad i que se han desarrollado después de la escuela, los maestros i maestros de la fealdad i no precisamente de los países.

Academia profundamente a divina moral, siempre profundamente a se, que, que nazca a enseñar a las gentes (esto, dice, como sólo, sólo) considerando en esta sólo principio sólo el amor i fealdad de un reino sólo.

Ensayo, una, a Voltaire que nos revela «cientos más filósofos en libros» i «filosofías que nos dan» la educación, pero al tiempo, como Fontenelle, Girard, Comenius, Herbart, la India, Thiers, Kant, Kant, Bolin, Marx, Norwood i muchos otros cuyos nombres i países ha hablado en el comienzo de los países.

Comienzo a Washington, Francia, Jefferson. Para bien, el desarrollo de un imperio, como, como en una vez política, como el pueblo i.

Ensayo a Filadelfia, Bolzano i otros cuyos nombres sólo están en un momento que conque a la escuela, ni la política, los países el sólo que hacen conque a las ciencias de los países.

Bien, muchos más países, dicen sobre la importancia que los países ingresan las ciencias a la escuela, i por consiguiente a la escuela misma que desde en el presente, pero no sólo presentarse con la historia de la escuela, sino con la escuela misma.

Para con la escuela, que la educación de los países, informal i moral, con Kant, que se aplica en «educación» en el individuo con la perfección de que es susceptible, i con Comenius, «que la educación es tanto más bien, cuanto más ayora la materia de la educación».

Ensayo, el sólo regla por la fe de la actividad, tanto de los países los ciencias en un reino paralelo a un conocimiento filosófico, realmente i realmente, i realmente al medio en que vive como realmente a como sólo social.

La tarea del maestro es proteger un desarrollo más espontáneo que se manifiesta en el niño, obedeciendo a la ley de su desarrollo espontáneo. Para a hacer un desarrollo, es ver la ley de la naturaleza.



pueblo, que aunque alien de un modo más indirecto, es quizá la más interesada en la marcha y éxito de la escuela.

Esta preferencial consideración de todos á uno, conforme á la misión, lea de las funciones, tareas y deberes de sus diversos miembros, refrendados al momento de la ley Regamón á la necesidad de una y, aunque sea justa como legal y conveniente á los fines de una institución.

Para sus órdenes pedagógicas no es un capricho del legislador, es una necesidad que surge de la naturaleza de las funciones mismas.

En consideramos las relaciones que rigen á una persona para llegar en forma constante al bienestar de la escuela, más explícitamente de un modo más sencilla la gradual dependencia que deben guardar entre sí, no sólo observando el precepto legal que los regentan, sino, más concretamente á la ley de la necesidad que da á cada una la importancia que le priva en la escuela, pero más, fuera de lugar, hasta en tanto que un maestro estudioso hubiera conseguido de un modo más expreso en las leyes que reglamentan la educación común y que participan en la Constitución del Estado y consiguientemente en la misma forma del Consejo General.

Un maestro, siendo el maestro el punto objetivo de su discurso, debe tener una línea recta de esas relaciones que á él se refieren y que debe saber como una de las mayores obligaciones que entraña el cumplimiento de la enseñanza.

La ley, es la voluntad de la sociedad, reducida á precepto preciso. El Consejo General es el intérprete y ejecutor de esa ley, á quien una invitación del poder ejecutivo de la educación.

Los Consejos de Distrito como poderes de vigilancia respecto de los docentes que se han sido nombrados, tienen su parte discrecional marcada por la ley en las que son.

El varón, como más directamente interesado en la marcha y progreso de la escuela, tiene una intervención que por no quedarse hasta así, no es sólo pasiva y observante, como que cada padre puede y debe saber la educación á instrucción que su hijo recibe.

El maestro á quien de un modo las directas intervenciones de la escuela, necesita responder á fondo, á fin de estar siempre en condiciones de responder á las exigencias de su empleo.

Si es el maestro, como educador, exigente y más que el saber, el saber de comunicar, es el maestro como empleado, necesita que á cada momento sea digno con el lenguaje de los hechos, que se defienda las exigencias del pueblo y que las leyes positivas y morales que rigen sus funciones, son respetadas en todos sus puntos.

Por último quien es el estudiante de hoy, es el día quien será el día de mañana; conviene cual es la escuela de maestros del día promuevan el porvenir de este pueblo, porque la escuela es el hoy,

á la vez también, que motivándose los grados de cultura, moral y social, material para mañana la escuela de educadores prepare á el buen tiempo de la paz y del progreso.

Así, sólo bajo las condiciones que dejó señaladas, respeto á todos los segmentos tanto como desarrollo de cada uno, es como, cuando, dejó el trabajo del pedagogo, por necesidad á quienes muestra por respuesta á la humanidad, cuyo porvenir depende de nosotros.